

## GLIFOS FONETICOS DEL CODICE FLORENTINO

Por CHARLES E. DIBBLE.

*La Historia General de las Cosas de Nueva España*, obra de fray Bernardino de Sahagún, es producto de unos sesenta años de vida íntimamente asociada con la cultura Azteca. Con el paso del tiempo ocurrieron cambios en la tarea de reunir materiales y la redacción de la obra en castellano. Nos interesan los cambios que sufrieron las pinturas frente al texto Náhuatl.

El doctor Angel M<sup>a</sup> Garibay K. fija tres etapas bien definidas en el desarrollo de la Historia.<sup>1</sup> La primera etapa corresponde a los años en Tepepulco. Entre 1558-60 recogió los datos preliminares en forma de pinturas o códices hechos por los sabios ancianos. Ejemplos de estas pinturas que recolectó se encuentran en el Ms. de Madrid.<sup>2</sup> Lo explica Sahagún en el prólogo al Libro II:

“Todas las cosas que conferimos me las dieron por pinturas, que aquella era la escritura que ellos antiguamente usaban, y los gramáticos las declararon en su lengua, escribiendo la declaración al pie de la pintura.”<sup>3</sup>

Las fiestas del año indígena que se hallan en el Ms. de Madrid, del Real Palacio, ff. 250r<sup>o</sup> a 254r<sup>o</sup> demuestran el procedimiento. Al estudiar las pinturas, o bien las escenas rituales, se ve que servían para recordar las declaraciones orales que en turno venían a formar el texto Náhuatl. Si uno se fija en la fiesta de *Atamalqualiztli* se nota que la pintura da todo lo esencial de la fiesta —es decir, el texto Náhuatl depende de la pintura.

<sup>1</sup> Sahagún, 1956, I, pp. 14-6.

<sup>2</sup> Véase Textos de los Informantes de Sahagún: Codice Matritense del Real Palacio, en ed. facsimilar de Paso y Troncoso, Vol. VI.

<sup>3</sup> Sahagún, 1956, I, p. 106.

La segunda etapa corresponde a los años 1560-1565 en Tlatelolco donde "se enmendó, declaró y añadió todo lo que de Tepepulco truje escrito".<sup>4</sup> El contenido del Libro IX que trata del comercio mas la parte del Libro X que trata de las yerbas y la medicina deben corresponder a esta época. El contenido de porciones de estos libros dependían menos de las pinturas y más del idioma Náhuatl; no eran ritos que recordaban los ancianos sino más bien actividades que formaban una parte integral de la cultura actual. Dice Sahagún:

"En esta letra se pone la manera que tenían los lapidarios de labrar las piedras: no se pone en romance, porque como es cosa muy usada, y siempre se vsa en los pueblos principales desta nueva España, quien quisiere entender los vocablos, y esta manera de hablar podralo tomar de los mismos oficiales."<sup>5</sup>

La tercera época corresponde a los años 1565-1568. Dice Sahagún:

"Habiendo hecho lo dicho en el Tlatelolco, vine a morar a San Francisco de México con todas mis escrituras, donde por espacio de tres años pasé y repasé a mis solas estas mis escrituras, y las torné a enmendar y las dividí por libros, en doce libros, y cada libro por capítulos y algunos libros por capítulos y párrafos."<sup>6</sup>

Enmendado y dividido en doce libros, la tarea de traducir el texto Náhuatl al castellano corresponde a los años 1575-77, siendo resultado el llamado Manuscrito Sequera. Si aceptamos que el Códice Florentino es copia del Sequera, como opina Jiménez Moreno;<sup>7</sup> o de otro modo que sea "del fin del siglo XVI, cuando el franciscano reposaba en su tumba", como opina Garibay,<sup>8</sup> siempre representa el Códice Florentino una cuarta etapa, la etapa final en el desarrollo de la obra.

El Códice Florentino se hizo de la manera siguiente: escrito el texto Náhuatl, siguió la versión castellana en columna paralela. Como regla general el texto castellano es más corto, a veces es más bien síntesis que traducción. Resultaron huecos en la columna castellana donde el artista siguió acomodando

<sup>4</sup> *Loc. cit.*

<sup>5</sup> Códice Florentino, Libro IX, Fol. 55v°

<sup>6</sup> Sahagún, 1956, I, p. 106.

<sup>7</sup> Véase Sahagún, 1938, I, p. xlvi.

<sup>8</sup> Sahagún, 1956, I, p. 11.

las figuras según el tamaño del hueco. Como hace notar Robertson las pinturas corresponden a diversos artistas y a diversas fechas.<sup>9</sup> Algunas figuras como los dioses del Libro I, los señores del Libro VIII, y las ilustraciones que acompañan los cantos del Libro II, fueron copiados de los Primeros Memoriales o de otro manuscrito anterior.

La gran mayoría de las representaciones del Florentino dependen del texto Náhuatl. Hay indicaciones de que el artista, después de haber leído el texto Náhuatl, se puso a ilustrar una pequeña parte del texto según el espacio que le permitió el texto castellano, a veces aprovechando una pequeña parte de una pintura anterior. Así pues, respecto a la relación que obtuvo entre las pinturas y el texto Náhuatl podemos contrastar la etapa de Tepepulco con el Códice Florentino. Al principio las pinturas servían para ocasionar el texto Náhuatl o para aumentar el vocabulario Náhuatl. En el Florentino el texto Náhuatl servía como base para las ilustraciones.

Unos cuantos glifos fonéticos se encuentran en las ilustraciones del Códice Florentino que se relacionan directamente con palabras distintas del texto Náhuatl. Un texto en el capítulo cinco del Libro IX dice:

“Auh in iehoantin in quauhtlatoque [Tlatilolco] ioan puchtecatlatoque, oc cenca omonepannaotecque, cenca monepantlaçotlaia: çan centetl in inieliz catca, cenca monepantlaçotlaia [in petlapan in icpalpan mocentlaliaya].”

“Y en cuanto a los jefes militares de Tlatelolco y los jefes de los traficantes mucho se estrecharon unos con otros, mucha estimación se tenían, un solo ser era el suyo, mucho se estimaban, se hallaban unidos en un mismo gremio y organización.”<sup>10</sup>

La ilustración de esta frase, tomada del Códice Florentino (fig. 1) muestra a los jefes militares, de *quauh(tli)* águila, mas las virgulas, *tlatoa: quauhtlatoque*; y a los jefes de los traficantes, de *poc(tli)* humo (tiene también valor de *poch* en *pocheua* ahumarse) mas *te(tl)* piedra, y las virgulas, *tlatoa: pochteca-tlatoque*.

El capítulo trece del Libro X da una serie de metáforas cuyo sentido es “mujer noble, persona que procede de otra, o persona noble y generosa”. Parece que la figura 2 indica una

<sup>9</sup> Robertson, 1959, p. 178.

<sup>10</sup> La traducción se toma de Garibay, 1961, p. 73.

piedra *te(tl)*, y la cara de una doncella, *ichpuchtli*, que da *teichpuch*: la doncella de uno.

Sigue *tetzon* persona que procede de otra, como el pelo procede de uno,<sup>11</sup> de *te(tl)* piedra, y *tzon(tli)* pelo: (fig. 3). *Teizti* persona que procede de otra, como las uñas de los dedos, de *te(tl)* piedra, y *izti(tl)* uña (fig. 4).

*Teixquamul* persona que procede de otro, como las cejas proceden de la cara, de *te(tl)* piedra, y *ixquamul(li)* cejas (fig. 5).

*Teuitzio* persona que procede de otra, como la espina de aquello en que nace, de *te(tl)* piedra, y *uitz(tli)* espina (fig. 6).

*Tetlapanaca* persona que procede de otra, como las quebraduras de la piedra, parece derivarse de *te(ntli)* labios, y *tla-pana* quebrar (fig. 7).

Dos ejemplos existen en el capítulo catorce que no se refieren al nombre de la persona sino más bien a un adjetivo que la califica, adjetivo que ocurre en el texto Náhuatl. “La mujer popular de buenas fuerzas”, *ciotlapaliui*, tiene corazón de hombre, es decir, es persona valiente y enérgica. La palabra *oquichiollo* se indica por *oquich(tli)* varón, y *yollo(tl)* corazón (fig. 8). “La mujer honrada”, *quauhciotl*, es persona constante. La palabra *iollotetl* constante, se indica por *yollo(tl)* corazón, y *tetl* piedra (fig. 9).

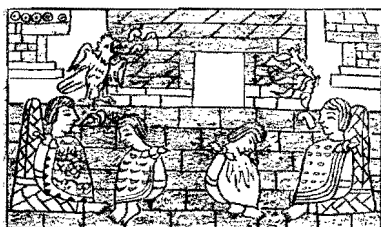
El capítulo quince, del Libro X, trata de “muchas maneras de malas mujeres”. *Te(ntli)* labios, *tzaua* hilar, y mujer *ciotl*, parecen indicar la adúltera, *tetzauhciotl* (fig. 10).

Ya sea el Florentino la copia bilingüe, escrita a dos columnas y “muy historiada” como dice Sahagún,<sup>12</sup> o bien una copia posterior, siempre tomando en consideración la magnitud de una empresa tan extensiva como es la Historia, nos extrañan los pocos ejemplos de glifos fonéticos. Notamos el grado de desarrollo de la escritura fonética en el Códice Mendocino (1541) y el Códice Vergara (1539). Sin pretender citar todos los factores se hace mención de tres características de la Historia que deben haber limitado el uso de los dichos glifos:

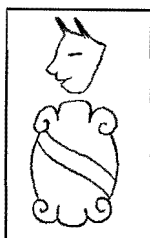
1° El contenido enciclopédico de la obra de Sahagún precuyó el uso extensivo de los glifos fonéticos. Se recordará que

<sup>11</sup> Para estas metáforas, véase Textos de los informantes de Sahagún, ed. facs. de Paso y Troncoso, Vol. VI, fol. 91v°

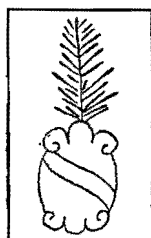
<sup>12</sup> Sahagún, 1840, cap. xlii.



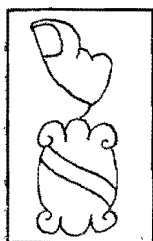
1



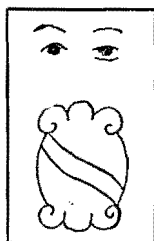
2



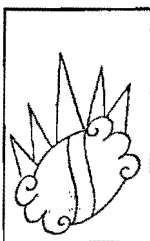
3



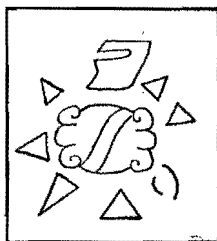
4



5



6



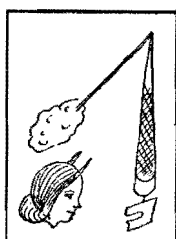
7



8



9



10

la escritura fonética se limitó casi exclusivamente a dar nombres de personas y de lugares.

2ª El texto Náhuatl provenía de los labios de los indios viejos quienes dictaron la tradición oral a los indios jóvenes. Las pinturas pueden considerarse como el puente entre la cultura indígena y el texto Náhuatl. Además la idea dependía de las pinturas mientras que las palabras dependían más bien de la elucidación oral.

3° Uno de los móviles de Sahagún en su empresa era lingüístico, es decir la lengua y no la escritura. Lo atestiguan los *Memoriales con Escolios*. Además dice él:

“Es esta obra como una red barredera para sacar a luz todos los vocablos de esta lengua con sus propias y metafóricas significaciones, y todas sus maneras de hablar, y las más de sus antiguallas buenas y malas.”<sup>13</sup>

#### BIBLIOGRAFIA

- Códice Matritense del Real Palacio* (textos en Náhuatl de los indígenas informantes de Sahagún), ed. facs. de Paso y Troncoso, vols. VI (2ª parte) y VII, Madrid, fototipia de Hauser y Menet, 1906.
- GARIBAY K., ANGEL M<sup>o</sup>: *Vida Económica de Tenochtitlan*, Informantes de Sahagún 3, Seminario de Cultura Náhuatl, Instituto de Historia, Universidad Nacional de México, 1961.
- ROBERTSON, DONALD: *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period*. The Metropolitan Schools, New Haven, 1959.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE: *Libro XII* (2ª edición) de *Historia general de las cosas de Nueva España*. Edición de Carlos María Bustamante. México, 1840.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE: *Historia general de las cosas de Nueva España*. Edición Robredo, 5 vols., México, 1938. Edición Porrúa, preparada por el doctor Garibay, 4 vols. México, 1956.

<sup>13</sup> Sahagún, 1956, I, p. 28.